

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 19 DE AGOSTO DE 1904

NÚM. 456



POSTALES DE MODA

GEDEÓN.—¿TIENE USTED TARJETAS POSTALES CON VISTAS DE ALCALÁ DEL VALLE?

EL VENDEDOR.—NO, SEÑOR; PERO LAS TENGO CON VISTAS DE MONTJUICH, QUE VIENE Á SER LO MISMO.

DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41. ADMINISTRACION: SERRANO, 55, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

CEPEÓN

EX DIPUTADO A CORTES
POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES

GRAN SEMANA EN SAN SEBASTIAN

NOTA. La anunciamos cuando ha pasado ya, porque aquí no se le hace el reclamo á nadie. ESPECTACULOS VARIADISIMOS

(LOS MISMOS DE TODOS LOS AÑOS)

GRANDES CORRIDAS

(Las hay corridísimas, y son de las más grandes.)

No se correrán toros de Ver-agua, por no molestar al Ministro de Hacienda. En cambio, habrá una magnífica corrida de *Ver-wishky*, y la antigua ganadería de *Moruve* se llamará de *Mor... apio*.

ORDEN DE LAS JUERGAS

PRIMER DIA

Mañana, tarde y noche.—Bonitos ejercicios de saneamiento de la moneda en el Gran Casino, por la apiadida *troupe* de

Madame Cagnotte.

En las calles se soltarán

DOS DOCENAS DE CEZENZUSKOS

ó cornúpetos de fuego, escogidos de entre lo mejor de la colonia. Este hermoso y civilizador espectáculo, desconocido de los pueblos decadentes, y no prohibido, sino especialmente recomendado por la Junta de Reformas Sociales y por todas las Congregaciones piadosas autorizadas, se repetirá todos los días, mientras duren los cezenzuskos, los cuales, gracias al Altísimo, no llevan trazas de agotarse.

SEGUNDO DIA

Mañana, noche y tarde.—Seguirán los bonitos y baratos divertimientos en el Gran Casino, donde se presentará, además, una

Magnífica troupe griega

que dejará los bolsillos como patenas, según expresión de la Marquesa del Perpetuo Jolgorio.

Al mediodía, en la playa,

PRESENTACIÓN Y EXHIBICIÓN DE LÍNEAS

predominando entre ellas las horizontales. Apenas se enteren de esto las celosas autoridades eclesiásticas y eclesiástico-civiles (aquí no las hay civiles sólo), se procederá á la

Expulsión de las horizontales

hermoso y divertido espectáculo que regocijará á las *verticales*. Esta medida se tomará con objeto de que no falten cezenzuskos que correr... y para evitar la competencia.

TERCER DIA

Tarde, noche y mañana.—Proseguirán las grandes atracciones en el Casino.

MR. GEORGES

ofrecerá á la consideración y al tirón de los veraneantes su tradicional oreja, para mayor edificación de esta moral y recogida sociedad.

Por la tarde, el Sr. Marqués de Pidal-entretendrá agradablemente á la concurrencia mostrando su aplaudida cicatriz, ya felizmente tan cerrada como el criterio del propio Sr. Marqués. Con este motivo, un coro de títulos y títulos felicitará al distinguido hombre público, entonando el *Ventu Creator* y la bonita tonadilla *¡No es mala esa cicatriz!*

CUARTO DIA

Noche, mañana y tarde.—En el Gran Casino continuará sobre el tapete verde el conocido conferenciante **Mr. Croupier** las conferencias del curso sobre

Historia de la Ética en baccarrat,

interesante capítulo de la obra ya terminada por el Sr. Silvela y continuada por el Sr. Maura.

Por la tarde,

SORPRENDENTES Y NUNCA VISTAS

CARRERAS DE DIPLOMÁTICOS

enteros, quebrados, de pura sangre, cruzados, diplomatrancos y diplomopetros de varias razas, para llegar á la meta en el

Gran Handicap del Vaticano.

Quedan excluidas de esta carrera las cabras tristes y demás rumiantes, que no llegarán nunca á la meta.

Las carreras terminarán con una piadosa

JIRA Y EXPEDICIÓN Á LOYOLA

sin cuyo Visto Bueno será inútil aspirar á vencer en este **Handicap de la Embajada**.

QUINTO DIA

Tarde, mañana y noche. En el Gran Casino variados experimentos de

MR. RASTAQUERE CON SU RAQUETA MÁGICA

Sugestión de bolsillos, eliminación de billetes, plata y oro.

Por la noche, en el mismo sitio,

Gran baile de Luises sin Luises

Reconfortante y evangélica diversión en que algunos perderán el seso, y otros el sexo, y otros algo que se parece mucho á eso. Créese que este espectáculo cause extraordinaria sensación entre varias conocidas pollitas aristocráticas.

SEXTO DIA

Noche, tarde y mañana.—Seguirán sin interrupción en el Gran Casino las bonitas prácticas crematísticas de **elijanes**, **entreses** y **mamaranes**, por supuesto en francés, para que no se ofendan los castos oídos.

Este será un día muy atareado.

Por la mañana, habrá

Grandes regatas de balandros

y magníficas balandronadas,

éstas últimas á cargo del aplaudido y silbado, ó mejor, del silbado y aplaudido Presidente del Consejo.

Por la tarde,

SORPRENDENTES EJERCICIOS LINGÜÍSTICOS

ó sea

CONFERENCIAS DIPLOMÁTICO-BAILABLES

SOBRE EL TRATADO MARROQUÍ

En ellas demostrará una vez más su incompetencia el conocido diestro

J. Rodríguez San Pedro (a) Machaquito,

quien no ha logrado entenderse todavía con Mr. Cambon, porque á Rodríguez le estorba lo negro en francés.

En la misma sesión, el no menos conocido siniestro

F. LEÓN Y CASTILLO

(a) NIÑO DE LA EMBAJADA LISA

soltará su terrible **¡CEPEENNDANT!** que, según Bonafoux, le llega á uno á los huesos.

Y para mayor solaz de Mr. Cambon, el Presidente

A. Maura (a) El Chalequero Chico,

intentará decir, *bonyur, musiu*, y no lo conseguirá, en vista de lo cual Mr. Cambon terminará las conferencias, quedándose con lo que sobre... y con los españoles principalmente.

Por la noche.—Para celebrar el buen resultado de las conferencias, haremos todos los de la colonia unos **Ejercicios espirituales**, bajo la dirección del citado Presidente del Consejo; y para no pasar al

SÉPTIMO DIA

será mejor que nos quedemos en el sexto, que es el más gustoso.



JUEVES DE EDEÓN

DE CAKE Y... TEATROS

San Sebastián 12 Agosto 1904.

Mi querido Calínez: Estoy harto de hablarte de política, ó por mejor decir, estoy harto de política, hable contigo ó hable solo. Después de mucho reflexionar sobre este punto, he llegado á comprender que la política española es una jamona insoportable. Todos sus encantos son postizos; el color, adquirido en droguería; los dientes, con menos raíces que Maura en la Presidencia del Consejo; los ojos, agrandados con carbón, y la cabellera á caballo sobre la calva superficie del cráneo.

Por eso ayer mañana tuve una satisfacción grandísima en el bulevar escuchando desde mi silla el coloquio que en dos próximas sostenían unos jóvenes vestidos de *cake*, completamente de *cake*, esa tela maurista y veraniega que ha conseguido, como el insigne D. Antonio, *cakearnos* á todos los españoles. Los jóvenes á quienes me refiero, tal vez Luises los dos y muy libres de palabras ambos, hablaban de la próxima temporada teatral en los coliseos madrileños. Bien sabes que la escena me tira lo mismo que á Cavestany (¡lástima que á él y á mí no nos tire por completo!): por ende, no extrañarás que yo prestase todos mis oídos—imitando en esto á Weyler, porque es lo único que presta—á la conversación de aquellos Luises en *cake*, gracias á lo cual puedo decirte hoy en esta epístola: «Calínez, *cakeemos* de teatros.»

El matrimonio Guerrero-Mendoza, que desde que salió de Madrid ha ido haciendo *taf taf* con obras clásicas ó del moderno repertorio, pero siempre en automóvil, por diversos teatros de provincias, en cuanto regrese á Madrid, sin dejar de hacer *taf taf*, estrenará la mejor obra que ha caído en sus artísticas manos: un hotel recién construído en el paseo del Obelisco.

La temporada del Español no puede comenzar, pues, de manera más brillante. La ilustre María Guerrero y su no menos ilustre esposo Fernando Díaz de Mendoza se pasarán todo el invierno ha-

ciendo obras... en su hotel, porque estos agradables edificios se empiezan, generalmente, á construir cuando el arquitecto los entrega completamente terminados.

Prepárate, por lo tanto, amadísimo Calínez, á gozar del estreno de un comedor ó de la refundición de una escalera, y avisa á todos los que cobran de Lope, de Calderón, de Tirso ó de Moreto, para que se dispongan á emplear la sierra y la garlopa en las refundiciones del hotel consabido.

En la compañía del Español, según dijeron aquellos jóvenes, no habrá alteraciones sensibles. Únicamente parece que el *chauffeur* será nombrado director de escena, con lo cual ganarán muchísimo las obras en ligereza, que buena falta solía hacerles. El abono continuará siendo también el mismo, aunque Fernando y María, sujetos á un severo régimen alimenticio, han adelgazado notablemente. Nuestros dos ilustres actores no comen en la actualidad más que un plato de verdura y una pata de pollo, y aun ésta la meten á la fuerza. Con tan escaso condumio sus kilos han ido desapareciendo progresivamente, y parece también que Díaz de Mendoza está mucho menos colorado. Tal disminución del color empezó á notarse en Barcelona, ¡y por cierto que se supo hasta en Belchite! Nuestro inconmensurable amigo D. Luis Medrano seguirá equivocándose en escena con el mismo primor que supo hacerlo en temporadas anteriores. Tal vez se equivoque más, pues según afirmaban mis corresponsales de las sillas próximas, está adiestrándole en la buena pronunciación castellana á aquella linda alumna del Conservatorio de Méjico que el matrimonio Guerrero se trajo de educanda á Madrid. Y para que tú veas lo que es la conciencia profesional, Calínez: con objeto de enseñarla bien el castellano, D. Luis habla á su discípula casi siempre en francés. De todas suertes, no ha podido hallar la encantadora mejicana, ni buscado con candil, mejor maestro de la lengua.

Y vámonos á la acera de enfrente, quiero decir, al teatro de la Comedia. Su principal sostén, Rosario Pino, está ahora en Cestona y su marido la lleva, como de costumbre, ora á pasear el agua, ora de excursión á las villas próximas. Parece que las propiedades medicinales del líquido y la tranquilidad y el descanso que en Cestona disfruta, han mejorado notablemente á Rosarito, y cuando ésta regrese á Madrid para someterse al duro trabajo que le impone la férula del empresario, terrible verdugo de los actores, aun encarnado en persona tan suave y amable como el de la Comedia, á todos sus admiradores nos va á parecer como nueva. Terminada su cura en el balneario, Rosario Pino descansará unos días en Vitoria. Hará bien, porque por muchas que se logren en Cestona, en Vitoria hay seguramente más curas. Como tú no ignoras, durante la próxima tempo-

rada teatral le acompañará como primer actor Borrás, el cual está ya adiestrándose en el perfecto manejo de la lengua castellana, pero no con Medrano, amigo Calínez. Afirmaban los jóvenes de referencia que á Borrás ya no se le conoce ni siquiera que ha sido catalán. ¿Es admirable, verdad? pues puedes creerlo, Calínez. Hasta el acento del apellido se le fué en cuanto le contrató Tirso Escudero. Cierto que el hablar mucho con un empresario depura la pronunciación.

Y ahora pide el automóvil á Díaz de Mendoza, pues nos vamos al teatro de la Princesa. Thuillier se ha estado preparando concienzudamente en Levante para la campaña que con la distinguida actriz señora Ferri ha de sostener en dicho teatro, y actualmente descansa en el Escorial, lo mismo que el gran conquistador Carlos V. En época oportuna irá al Havre á recibir á la actriz mejicana Sra. Fábregas, y á esperar al actor, mejicano también, Sr. Cardona, que formarán parte de su compañía. De la Fábregas se dice que es una hermosa y elegantísima mujer, y del señor Cardona, que es su marido. Ambos gozan de legítima fama en América, y los chicos del *cake* pronosticaban que darán golpe en Madrid. A mí lo que me disgusta es que no vengan de Méjico á España en automóvil. Otro matrimonio lo hubiera hecho, ¿no lo crees tú? Entre las obras que el gran Thuillier pondrá en escena figura el *¿Quo Vadis?* Me parece la pregunta muy natural, tratándose del teatro de la Princesa. De todos modos, y á pesar de la distancia, el ilustre actor hará una brillantísima campaña, ó no hay Justicia Humana (arreglada del alemán) en la tierra.

Y basta ya de augurios teatrales, querido Calínez. ¡Qué invierno tan delicioso nos espera á los aficionados madrileños! Una noche al Español á oír cómo pronuncian Medrano y su discípula; la siguiente á la Comedia á observar el acento de Borrás, y la tercera á la Princesa con objeto de saber si la Sra. Fábregas va abandonando ya el dejillo mexicano. ¡Cuántos encantos se pierden aquellos pueblos en los cuales los actores empiezan por saber la lengua que hablan! Yo estoy ya estremecido de júbilo pensando en los buenos ratos que me han de proporcionar esos eximios artistas que, á semejanza del orejudo discípulo del consabido gitano, entienden pero no pronuncian.

¡Y no va más! como dicen en el Casino cuando entra el gobernador. Te abraza tu entrañable amigo Gedeón.

Su veraneo

La existencia de Maura en Ontaneda se pasa sin sentir, como una seda... Lejos de los horrores del Gobierno, más grandes que los ídem del infierno, vive en su temporada transitoria satisfecho, feliz... ¡como en la gloria!... Ya el policía austero y ordinario los ámbitos olió del Balneario, y despachó de un modo terminante á los socios de aspecto denigrante; ya se sabe, de acuerdo con las listas, que son buenas personas los bañistas; ya todo es bello, amable y sonriente, ¡ya puede reposar el Presidente!... Se sueló levantar de madrugada, que el madrugar es cosa que le agrada,

y con ligeras ropas estivales baja á beber las aguas minerales... No hay allí nadie en hora tan temprana, ni la aguadora á veces, que es anciana, y él con sus propias manos limpia el vaso, bebe con gusto el agua, aprieta el paso, y, después de bañarse, en carruaje contempla las bellezas del paisaje. Ya, cruzando los llanos y las cuestas, al párroco va á ver de Entrambasrestas, ya en el valle de Pas busca los juegos felices de pasiegas y pasiegos, ya, en fin, por la pasión que le desvela, se dedica tranquilo á la acuarela. Con el arte se le abre el apetito y acostumbra á almorzar como un bendito; toma el café, despacha su correo, se entrega á las dulzuras del paseo, y al regresar, rendido y fatigado, ya encuentra el alimento preparado. No el Salón con sus varias distracciones —bailes, charlas y honestas diversiones— le seduce; al contrario, le molesta... Y cuando acaba de comer, se acuesta... Tal es el veraneo sorprendente que pasa en Ontaneda el Presidente. Ningún asunto su atención ocupa, nada de su país le preocupa, y hasta del cargo y del poder se olvida: como un simple burgués pasa su vida. Si su santo reposo fuera eterno, ¡qué gran felicidad! Pero al invierno volverá á molestarnos con sus cosas, con discursos y frases ingeniosas, y cambiando de asunto y de pinceles acuarelas no hará, ¡que hará pasteles!

Interview sensacional

DECLARACIONES DE BOMBITA CHICO

Su presunta retirada.—Coba y bululú.—Bombita chico y la gloria.—Bombita chico y la Monarquía.—Opiniones de Ricardo Torres sobre el problema de los cambios.—Bombita pide el poder para Villaverde ó para Navarrorreverter.—El niño de Tomares y la Sociología doctrinaria.—Bombita, filarmónico.—Bombita, crítico de arte.—Bombita final.

Los alarmantes rumores circulados por una parte de la Prensa respecto á la supuesta retirada del erudito y enciclopédico matador de toros *Bombita chico* (né Ricardo Torres Reina), han causado tan profunda sensación en todos los círculos, que nuestro querido compañero de redacción Pifartos no ha vacilado un momento en dirigirse á las propias fuentes... mejor dicho, á Fuentes no, porque eso hubiera sido impropio, pero sí al propio Ricardo Torres, con objeto de desvanecer todas las dudas que atenaceaban nuestros ánimos sobre este particular.

He aquí la interview que nos comunica Pifartos con la debida reserva, y que nosotros no vacilamos en hacer pública.

Hace ya algunos años que tuve ocasión de conocer y tratar á Ricardo Torres Reina. Entonces pude apreciar sus profundos conocimientos filosóficos, su vasta erudición financiera y otras cualidades poco comunes entre la gente de coleta.

A la sazón éramos ambos socios del Círculo de Bellas Artes, y más de una vez pude ver á Ricardo



UN PUESTO EN LA RONDA DE ENBAJADORES

GEDEÓN.—NO SE MOLESTEN USTEDES EN BUSCARLOS BUENOS, PORQUE NO HAY NINGUNO.
¡YA LOS HEMOS CALADO Á TODOS!

Torres abrirse de capa con objeto de rebatir triunfalmente algunas opiniones estéticas un tanto aventuradas que sostenía cierto eminente escultor.

Recuerdo que otra vez el propio Ricardo censuró con acritud la retórica frase *entrar por uvas* con que algunos revisteros del antiguo régimen quieren significar el momento de la reunión en la suerte de matar; y si no me engaño, *Bombita chico* fué uno de los firmantes de la protesta contra otro revistero que había escrito aquello de «el matador, después de haber puesto al toro hecho un *Ecce-homo*, le mandó á la eternidad de una baja y atravesada. *Allá nos espere muchos años.*» Refiérese también, aunque esto bien pudiera entrar en los dominios de la leyenda, que Ricardo se ofreció á banderillar á otros dos revisteros que habían dicho muchas veces lo de «le puso un par *aceptable.*»

Pero no divaguemos.

Encontré á Ricardo Torres en su biblioteca, atestada de volúmenes de la Biblioteca de filosofía contemporánea que edita en París la casa Alcan, y que los sabios de Oviedo, señores Buylla y Posada, ó viceversa, estiman como el colmo del saber. *Bombita chico* estaba detrás de la mesa de trabajo, cuyas patas son cornamentas de berrendos derribados por el mismo autor. Apoyaba en el recio puño la amplia frente pensadora y tomaba notas con mano febril. El mango de la pluma afectaba la forma de un elegante estoque del maestro Nicolás.

Sin ambages ni rodeos, comencé á interrogarle. A mis insinuaciones sobre su supuesta retirada, contestó, con la concisión propia del hombre profundo, esta sola palabra elocuentísima:

—¡Coba!—y siguió enfrascado en sus queridos estudios.

Insistí, y respondió de nuevo:

—¡Bululú!

Le insté de nuevo, y entonces ya soltó dos voquibles:

—¡Jonjana verde!

Redoblé mis instancias y logré extraerle esta última y definitiva declaración:

—¡Trolangui!

Insiné entonces la idea de que tal vez él aspiraba á torear aún otro par de años para redondear su fortuna. y él, sentencioso y breve siempre, me dijo:

—No canse usted más, hombre. Yo trabajo por la gloria.

—Pero si ella ha dicho que no...

—Lo icho, icho. *Es mesté dicar, amiguiyo.*

En vista de tan explícita y sensacional confesión, no titubeé más y abordé resueltamente la cuestión política.

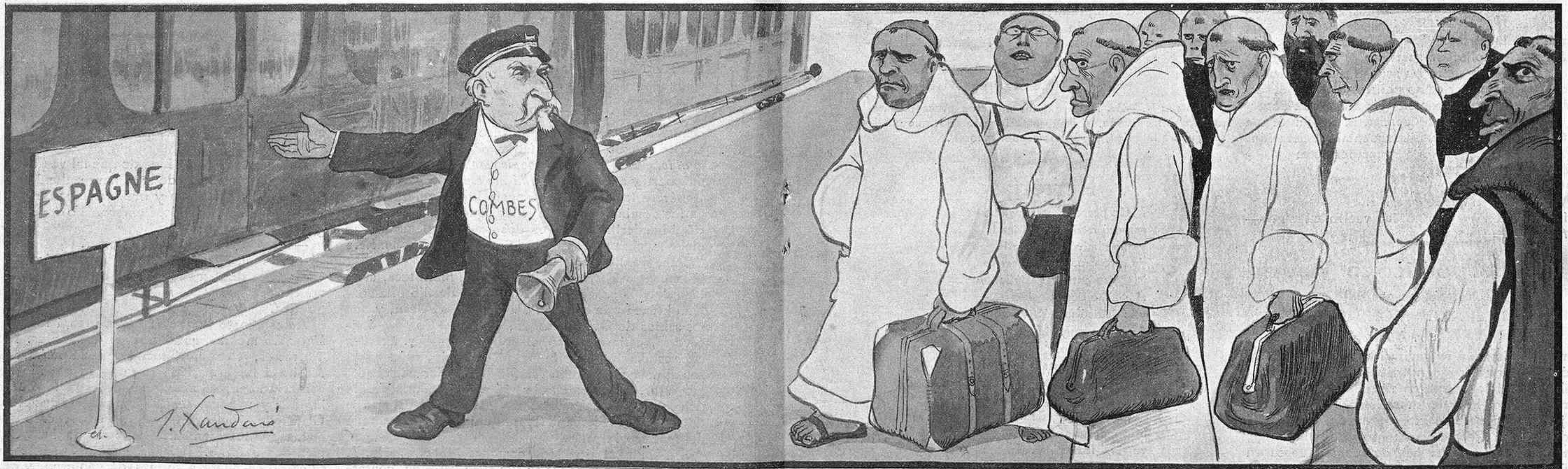
En esta materia que él conoce tan á fondo, *Bombita chico* me descubrió nuevos horizontes. Ricardo Torres es, ¿cómo no?, enemigo de la política al uso. Aspira á la formación de un gran partido liberal-conservador español afrancesado, con la cabeza á la inglesa; y no menos amplio en sus ideas que el difunto Gladstone, á quien admira en secreto, cree que una buena política económica debe ser la base de todo plan de gobierno. Indagué habilidosamente cuál es su credo en punto á formas de gobierno, y observé complacido una gran coincidencia de opiniones con D. José Canalejas, ese otro niño de Tomares de la

MEDALLA VERANIEGA

(PARA EL MUSEO DE REPRODUCCIONES)



ANVERSO.—EN SAN SEBASTIAN: EL ACTIVO POLICÍA.—¡NIÑAS, A BIARRITZ...!



REVERSO.—EN PARIS: EL DIABÓLICO COMBES.—¡NIÑOS, Á ESPAÑA...!

democracia. Como D. José, Ricardo cree que las formas de gobierno son accidentales, y aun cuando él, hoy por hoy, es uno de los más firmes pilares de la Monarquía, la verdad es que carece de criterio cerrado en estas materias, y si se ofrece brindarle un toro á Salmerón, va y se lo brinda.

Esta flexibilidad de criterio me dejó encantado.

Ahora, en lo que Ricardo se muestra intransigente es en la cuestión económica.

—El problema de los cambios—me dijo con firme convicción—es indispensable resolverle.

—Pero usted—le argüí,—¿está con el Gordo?

—Claro está—contestó él, aunque, según comprendí después, al hablar del Gordo se refería á don Raimundo F. Villaverde, ese Antonio Carmona de la política.

—Aquí—me dijo—no hay más que un hombre para eso del cambio: D. Raimundo. Y otro hombre para eso del quiebro: Navarrotreverter. Nadie cambia con más limpieza que aquél, ni quiebra con más habilidad que éste.

—¿Y del problema obrero, qué me dice usted?—pregunté por apurarle.

—¡Oh!—me contestó con gran desembarazo,—para mí no es problema. Soy enemigo cerrado de la sociología doctrinaria. Acabo de leer un profundo artículo del Sr. Azcárate, y aun cuando no lo he entendido, ni hay Dios que lo entienda, yo *estoy con aquí...* es decir, soy partidario del socialismo al estilo de Australia y de los churros al estilo de Andalucía.

Viendo que por este registro tampoco podía atacarle, me decidí á terminar la interviú con algo de Bellas Artes, y no bien tocamos algunos puntos de música, se levantó con gran dignidad, se dirigió á un hermoso piano de manubrio que adorna uno de los ángulos de su biblioteca, y ejecutó á maravilla la sinfonía *Russia* (op. 128) de Tschaiowsky, el tango de la cacerola y dos ó tres sustanciosas lonjas de Moszkowky.

Terminada la parte musical, Ricardo habló de pintura. Se mostró sollorista acérrimo, y me dijo varias oportunas perrerías sobre las acuarelas de Maura.

—Es tan mal pintor como político—me dijo, estrechándome las manos con energía á guisa de despedida. Y ya en este pie de confianza, concluyó con esta trascendentalísima y monumental declaración, que me dejó estupefacto y plusquamperfecto:

—*Er que ze retira ez er.*

—¿Quién?

—Maura. *Eze zí que ze la corta...*

Caí en sus brazos y aún no he vuelto en sigo.—
Pifartos.

La vida del político en Madrid

(INFORMACIÓN DE GEDEÓN)

LOS LIBERALES MORETISTAS

Sr. Director de Gedeón:

Correspondiendo á su invitación, le remito datos categóricos, si que también tristísimos, sobre las lamentables condiciones en que viven, si á esto puede llamarse vida, los liberales moretistas de Madrid.

El jornal medio de un ex gobernador, ex concejal ó ex diputado á Cortes de tiempo de los liberales, *cambea* bastante, pues *les* hay de acomodadores en varios teatros del género chico; otros andan por ahí dedicados á la prestidigitación callejera, y hasta tenemos un ex consejero de Estado que toca la ocarina

como un águila, y anda por esos balnearios molestando á la gente con mucha de la gracia, y en la *Porqueriza* ha hecho furor. Salvos estos casos honrosos, el jornal diario de un buen liberal puede decirse que es una verdadera porquería, y ya puede Maura andarse con ojo, porque la carpanta es muy mala consejera... Pero no ahondemos, señor Director.

Los gastos; considere usted, señor Director, lo que es posible gastar teniendo como tenemos hipotecadas hasta las parrillas, todo por seguir las gloriosas huellas de nuestro ilustre jefe; pero, en fin, calculando á ojo de Almodóvar, con lo que saldrá la cuenta torcida, *miste* lo que resulta:

Almuerzo.—Sale por una friolera, porque se desayuna uno con unas cuantas noticias de la próxima visita de D. Segis á los ingleses ó viceversa, para lo cual no hay más que darse una vuelta por la *gusanera* de junto al Suizo, donde abundan los liberales sin contrata y los maletas demócratas.

Comida.—Una tortilla sin huevos, porque de eso va escaseando mucho, quiere decirse, unas hojitas de perejil ó de Canalejas, á quien todos ponemos como hoja de perejil, 0,01 céntimos. Un biftec sin carne, que es como llamamos oratoriamente á las patatas fritas, 0,10 céntimos. Dos tortas, que son buenas á falta de pan, ya nos las dará cualquier acreedor.

Cena.—Esta aún resulta más económica, pues como dice el refrán «que quien duerme, cena», con acostarse temprano para soñar con Aguilera y Ariño, considerados como comestibles, se tiene resuelto el problema.

Gastos extraordinarios.—Un número del *Diario Universal*, que se toma alquilado á un vendedor por media hora, 0,02. Cuota del Círculo de la calle de Sevilla, ésto ya se pagará cuando subamos,

¡Y aún así, señor Director, somos muchos los correligionarios que no llegamos á cubrir gastos!

Como usted comprende, con este régimen no es posible nutrirse, y sin nutrición, no pasará mucho antes de que gritemos: ¡Abajo el régimen... alimenticio!

Por los liberales moretistas,

XAVIER MICHIGÁNEZ

N. de la R.—En los próximos números proseguiremos nuestra información, si hay materia para ello, que puede ser que no la *haiga*, según los republicanos.

Perrerías

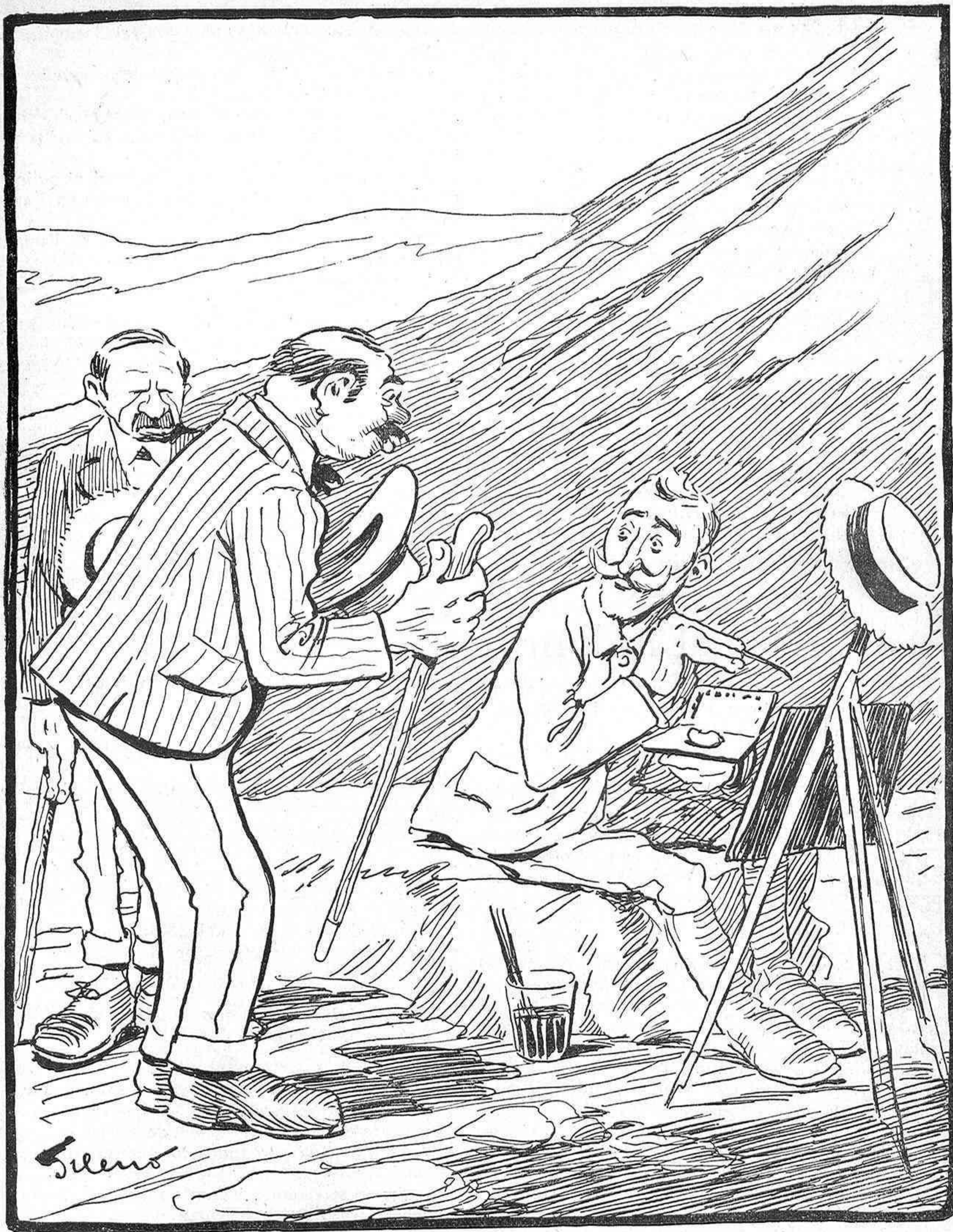
Un perro la otra mañana se paró frente á una tienda, y allí admiró la fachenda de otro can... de porcelana.

Quiso entonces saludar al chucho desconocido y le dedicó un ladrido de acento muy singular.

Mas el otro, grave, austero, siguió donde estaba, mudo, sin devolver el saludo de su joven compañero,

que, enemigo de la guasa, bien educado y decente, volvió á ladrar fuertemente como diciendo: «¿qué pasa?»

La incomprensible mudez molestándole seguía,



LA POLICIA DEL PRESIDENTE

(EN ONTANEDA)

EL CELOSO VIGILANTE.—PUEDE VUECENCIA PINTAR CON TRANQUILIDAD. HEMOS DETENIDO AL SUJETO QUE LE SEGUÍA POR TODAS PARTES Y QUE DICE SER PARIENTE DE VUECENCIA.

MAURA.—¿Y CÓMO SE LLAMA?

EL CELOSO VIGILANTE.—REDONET.

y por si la reducía
volvió á ladrar otra vez,
hasta que, cegado, al verle
descortés y silencioso,
sobre él se lanzó furioso
con intención de morderle.

Rompióse en menudos trozos
el perro de la fachenda,
y el otro causó en la tienda
qué sé yo cuántos destrozos;
pues en correr se dió traza
viendo que el roto sería
cualquier can de brujería,
mas no un perro de su raza.

Por la misma confusión,
ó menor si á mano viene,
cuando á un hombre le conviene
se arma una revolución...

Y ahora recuerdo, á fe mía,
entre otras varias que callo,
la historia de aquel caballo
que entró en la cacharrería.

Hizo este can mil horrores
hostigado por sus yerros...
(¡No hay duda que entre los perros
tiene Maura imitadores!)

... y armas al hombro

El incomparable Maura ha contestado á los armadores catalanes que pueden arbolar banderas regionales en sus barcos.

Dichos armadores han recibido la declaración con el júbilo natural.

Y á Sánchez Guerra, que está enamorado de la patria chica desde que le banquetearon en Córdoba, le ha parecido perfectamente el asunto.

Ustedes dirán lo que gusten, pero á mí me parece que colocar en los barcos banderas regionales, es ponerle unas banderillas á la patria grande.

De cuando en cuando conviene que los varones se solacen recorriendo las *Lecturas para la mujer*.

Así lo hacíamos nosotros anteayer, cuando tropezamos en el *Diario Universal* con esta sorprendente noticia:

«El *Putting-Golf* se compone del *Golf* y del *Putting* (esa ya nos la habíamos calado nosotros), donde las aberturas son reemplazadas por discos circulares.»

¡Caramba! pues ¿sabe usted que debe de ser bastante incómodo?

Pero la verdad es que son el demonio estos ingleses.

¡Mire usted que inventar un *sport* para señoras titulado el *Putting-Golf*, y creer todavía que eso es una gran novedad!...

El egregio Conde de San Luis, que nos disfruta, sigue emperrado en que nos acostemos con las gallinas, como dicen.

No es mal *sastre* el que conoce su gallinero.

«Los teatros—ha dicho el Conde—deben abrirse á la hora del crepúsculo, que los franceses llaman *la hora verde*.»

De ahí á recomendar que el respetable público se emborrache con ajeno todos los días al anochecer, no hay más que un paso.

Verdad es que esta recomendación no puede ser más paternal ni más lógica.

Emborrachándose tempranito, por mucho que quiera durar la curda, todo el mundo se acostará á la hora convenida.

Y luego, ya que no tengamos limpieza, ni policía, ni seguridad, ni alumbrado, ni nada, como en París, por lo menos tendremos *hora verde*.

Cierto que ya la teníamos, aunque no se llamaba así; pero ¿qué más *hora verde* y hasta *verdegay* que la del crepúsculo por las calles principales de esta M. H. Villa?

¡Admirable previsión la del Conde de San Luis! A las doce nos retiraremos del espectáculo *los morenos*, y así á las doce y cinco nos lo llamarán en todas las esquinas.

No menos paternal que el gobernador, nuestro querido Ayuntamiento se opone á que se *establezca* (como dicen varios concejales) un servicio público de automóviles.

Claro, ¿á quién se le ocurre proponer automóviles á un Ayuntamiento que va en carreta?

Pero se nos figura que hemos dado con una fórmula satisfactoria.

Que el empresario de los automóviles ponga en cada uno de éstos un piano de manubrio con dos ó tres golfos de tufos y faca, y entonces le concederán el permiso en seguida.

La cuestión aquí es molestar al vecindario.

Ya habrán sabido ustedes que en Rentería ha aparecido una bruja.

Bonito número podían aumentar los donostiarras al programa de festejos: una divertida é interesante escena de exorcismo á cargo de cualquiera de los infinitos reverendos que por aquella bendita tierra pululan.

Mucho me extraña la pasividad de Sánchez Guerra ante este nuevo conflicto.

Yo que él, ya había mandado allí una docena de padres exorcizadores con cargo al fondo de calamidades públicas, que es el que corresponde á los frailes.

¡Porque sería terrible que antes de volver Maura le cogieran las brujas!

El propio Sánchez ha dirigido una orden á los gobernadores previniéndoles que se deje completamente libre la circulación de frailes sin pasaporte y sin nada por todos los ámbitos de la Península.

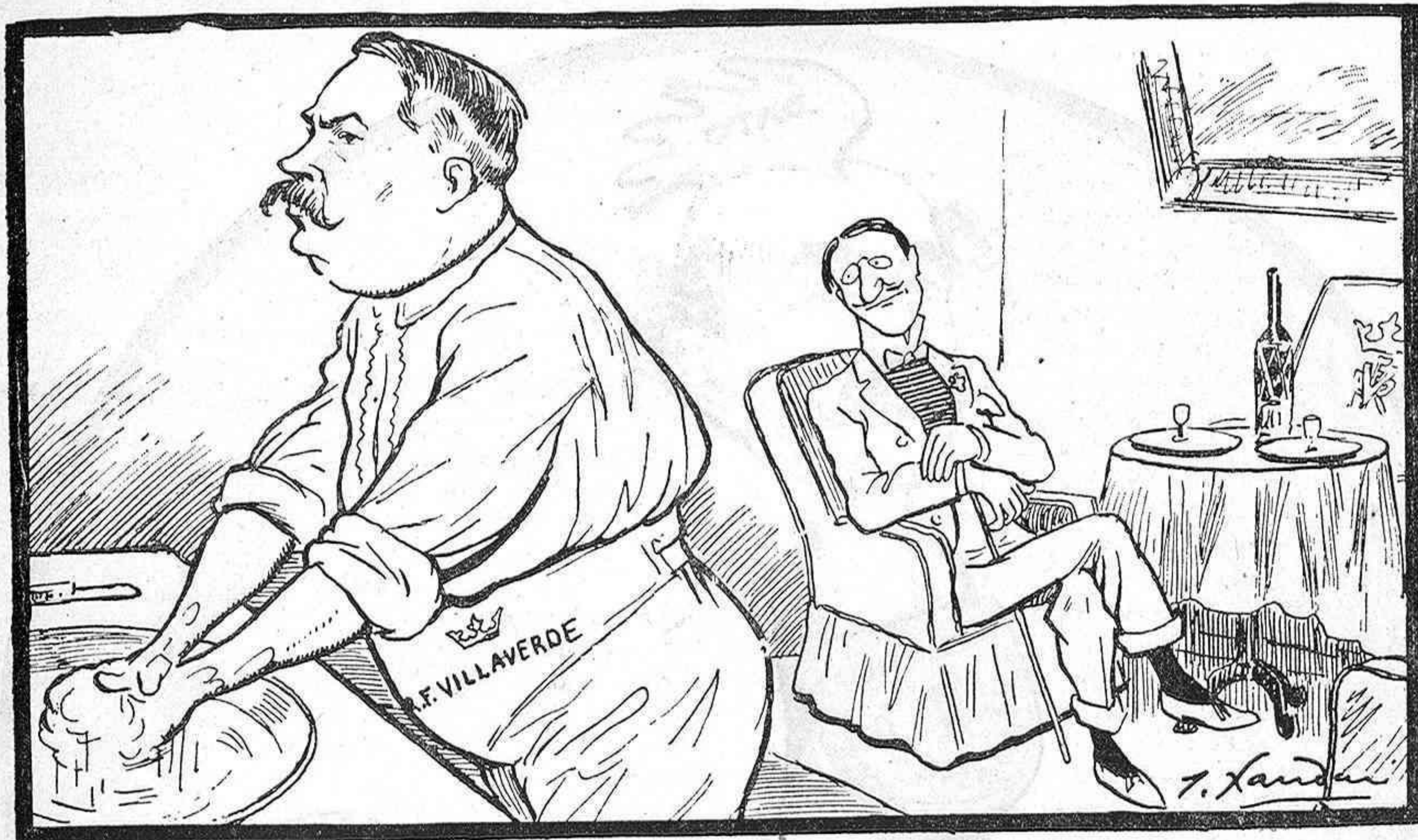
Y que no se moleste á esos pobrecitos seres que vienen á hacer nuestra felicidad.

Vamos, el Gobierno está decidido á que nos la hagan.

Y nos la harán, de seguro.

El consejo de ministros celebrado el jueves lo presidió el general Linares, como más antiguo. Se trabajó bastante.

Y ¡naturalmente!... Linares y sus compañeros quedaron rendidos.



VERANEO FENOMENAL

En pleno Villaverde

DESDE BORBOTILLA Á BIARRITZ

Un camarero, aprovechando la obscuridad de la noche, me larga dos pesetas malas. ¡Ah! digo yo examinándolas lo más benévolutamente posible. ¡Si hubiéramos tomado en serio el proyecto de Villaverde sobre el saneamiento de la moneda, qué duda cabe de que éstas dos pesetas, malas ahora, estarían, gracias á ese ilustre hombre, por lo menos en la convalecencia! Y tan profunda, aunque inútil reflexión, despierta en mí un simpático interés hacia Villaverde. ¿Por qué no visitarle? ¿No es, según dicen, D. Raimundo un hombre abierto á todas las expansiones, cual la modestísima *manuela* de alquiler? Dicho y hecho. Hago mi equipaje, pídole un chaleco á Maura en clase de amuleto, y tomando un kilométrico que para viajar por todas las situaciones y políticos españoles me ha dado Romero Robledo, abandono Borbotilla, y á Biarritz, especie de Bayreuth financiero, donde veranea el más *Sigfrido* de nuestros Fernández.

Que Villaverde tiene talento, lo demuestra al haber pasado la frontera—aunque no haya ido más allá de Biarritz,—privilegio exclusivo de las grandes figuras, pues cuando un hombre pasa la frontera, ya su apellido pertenece á la Historia. Villaverde es un hombre perfectamente asequible y nada presumido. En persona salió á abrirme la puerta, disculpándose de que le cogiese en calzoncillos, aunque no tiene nada de extraordinario, añadió, encontrar á un hacendista en paños menores, cuando la misma Hacienda está en cueros. Como yo creía que sólo Maura hacía frases, la verdad, no puedo disimular mi asombro ante la agudeza de Villaverde.

—Tome usted una copita de menta, me dijo picarescamente; eso entona, y así podrá usted celebrar más de una *interview* sin gran fatiga. ¡Yo siempre que tengo que sanear la moneda, tomo dos ó tres!

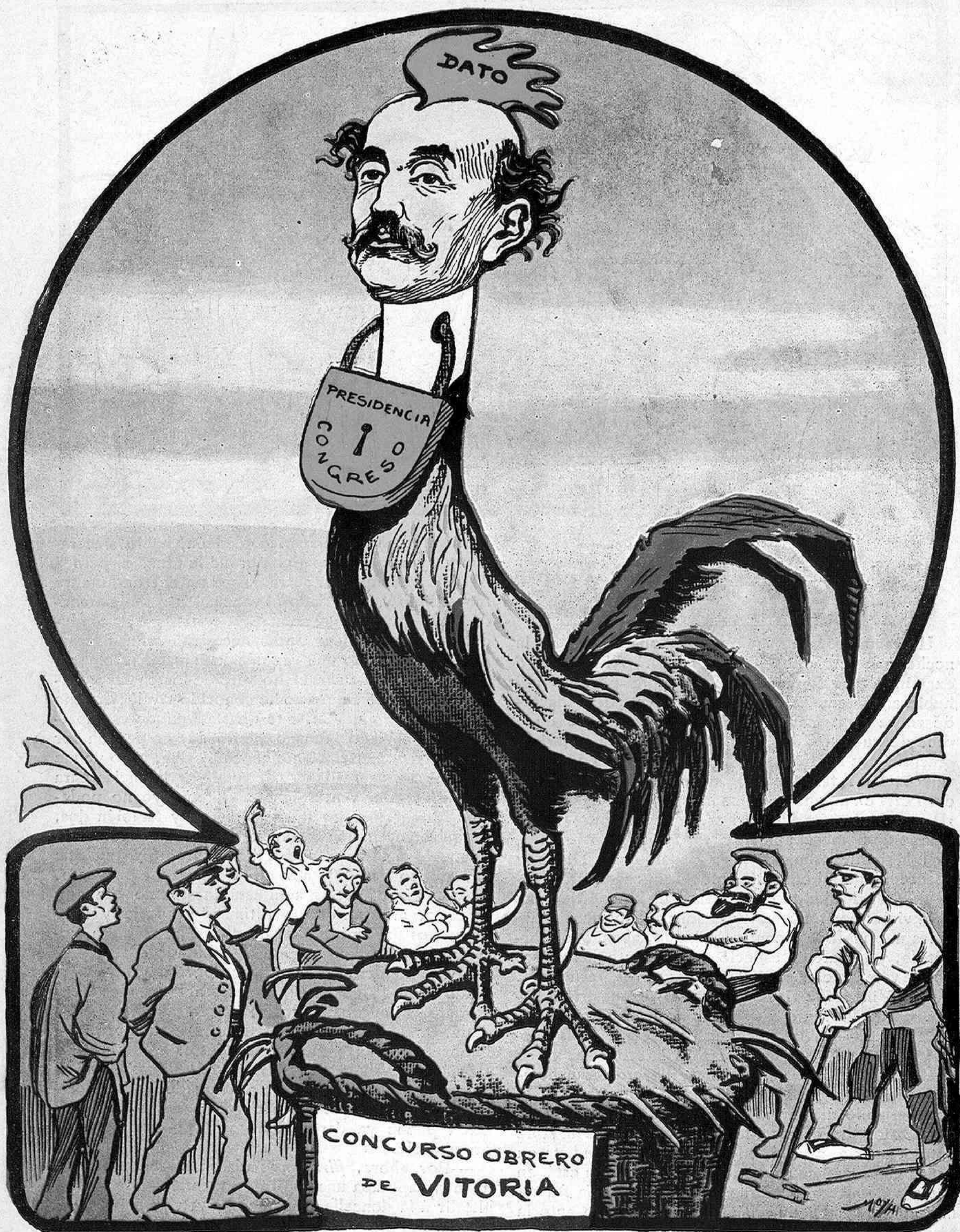
A mí me es muy simpático Gedeón, hablo sinceramente, y me es simpático porque le toma el pelo á Maura, que aquí, en secreto, me parece un hombre funestísimo y poco dado al saneamiento de la moneda. ¡Un hombre que se arregla con Osma, es indudable que tiene muy pocas necesidades financieras! Maura es en todo una reputación injusta. ¡Hombre, si hasta pretende ser el hombre de los chalecos, viviendo yo, que en eso no he conocido rival! ¡Créame usted, amigo Gedeón, estoy hasta aquí de ese hombre, dijo bajando la mano y pidiéndome perdón por el modo de señalar, bien elocuente! ¡Ah, pero yo me vengaré de sus desdenes, de sus impertinencias para conmigo! ¿Por ventura entre Moret y yo no podemos formar una inteligencia? ¡Ah, y también dos, aunque aquí, en confianza, yo tengo más que Moret! Respecto á la cuestión batallona, diré á usted que en Méjico van á poner en práctica mi proyecto, pues, según parece, si aquí está nuestra moneda muy enferma, allí está en las últimas, y gloria y muy grande es para mí que se me llame en consulta, reconociéndome como único y reputado especialista contra las enfermedades de la moneda. ¿Ha conseguido Maura alguna vez, ni antes ni luego del Concordato, triunfo parecido? ¡Pues entonces, no cabe duda, caro Gedeón, que en España el hombre más importante que les queda á ustedes es D. Raimundo Fernández Villaverde y García del Rivero! Y no le dé usted vueltas. ¿Qué otra cosa puedo decirle?

—¿De modo que la inteligencia entre Moret y usted puede ya darse como segura?—me atreví á preguntarle.

—Por ahora, *flirteamos* nada más—me contestó, mientras apuraba una copita de menta.—Si ve usted al salir á la doncella, hágame el favor de avisarla.

Y dando por terminada la entrevista, me fuí á la playa de los locos.

UN SOBRINO DE GEDEÓN



LA ELOCUENCIA DEL SILENCIO

¡ESTE DATO QUE NO CANTA
ALGO TIENE EN LA GARGANTA...!